

Presidente Sebastián Piñera dijo que reapertura del comercio sería gradual: El ocio y el entretenimiento vivirán una compleja adaptación cuando comience la “nueva normalidad”

Las actividades de esparcimiento experimentarán radicales cambios por medidas que deberán prolongarse en el tiempo, como el distanciamiento social.

J. HERRERA C., M. HERNÁNDEZ
 y C. UNDURRAGA

Lejos ha quedado la imagen de calles con atochamientos, centros comerciales y restaurantes llenos, y otros espacios abiertos atiborrados de personas. En poco más de un mes, la cara de las ciudades cambió como nunca antes debido a la pandemia del covid-19 y a las medidas para prevenir su expansión.

Ayer, el Presidente Sebastián Piñera se refirió a la posibilidad de reabrir los *malls* y afirmó que toda medida será gradual, porque hay que acostumbrarse “a que la vida normal que teníamos antes del coronavirus no va a volver por un largo tiempo. Tenemos que acostumbrarnos a una nueva normalidad” (ver información en B 9).

Es un diagnóstico con el cual concuerdan los expertos, tanto para la cotidianidad como para las hoy postergadas actividades de ocio y esparcimiento, una industria que sufre como pocas el golpe del confinamiento.

Menos vida pública

Emilio Torres, director de Sociología de la U. Central, explica que vivimos “un fenómeno inédito. En Chile no tenemos memoria de algo de esta magnitud; ni siquiera el terremoto. Y eso plantea un problema desde el punto de vista sociocultural, porque no tenemos herramientas a las cuales acudir”.

“En períodos así, la gente se contiene más, consume menos, cuida más a su familia, su empleo, lo que tiene, y entonces lo que uno puede esperar en un



PROCESO.— Con el fin de la cuarentena en varias comunas, la gente espera reactivar su vida. Sin embargo, expertos afirman que las dinámicas cambiarán, como el saludo o la opción del cine con un acompañante en el asiento del lado.

AVANCE

El primer caso de covid-19 en Chile fue el 3 de marzo, sumando hasta ayer 9.252 contagiados.

contexto de doble crisis —sanitaria y económica— es un movimiento de contención social”, agrega el decano de Ciencias Sociales de la U. Católica, Eduardo Valenzuela.

Carlos Rodríguez, director del Centro de Investigación en Complejidad Social de la U. del Desarrollo, recalca que las medidas de distanciamiento van a “disminuir el turismo, el comercio, (las idas a) restaurantes, espectácu-

los masivos y actividades recreativas. Todo eso va a implicar un cambio en nuestras prácticas y se reducirá la vida pública”.

Para Marcelo Leiva, decano de Psicología de la U. de Talca, la reapertura de cierto tipo de comercio será difícil, porque “no vamos a volver a darnos la mano tan fácilmente o a saludarnos de beso. También hay lugares, como el cine, donde (...) probablemente ahora se formen espacios de un metro entre medio para que pueda funcionar este evento público”.

Aforos restringidos

En los restaurantes esperan alcanzar un consenso con las

autoridades sobre cómo operar. “Hay que restringir el aforo de los locales, pero de una forma inteligente, porque no todos los negocios cuentan con la misma infraestructura”, dice Máximo Picallo, presidente de la Asociación Chilena de Gastronomía.

Añade que “es poco probable que los restaurantes se vuelvan a llenar a plena capacidad”.

En áreas como los gimnasios también se trabaja en medidas. Así, por ejemplo, el director comercial de los locales Energy, Gonzalo Cordech, señala que desarrollan una plataforma *online* para quienes prefieran no volver presencialmente al gimnasio en los próximos meses.